

## PRÓLOGO

Una vez más la Embajada de España en Belgrado impulsa una nueva edición de BALKANIA. En esta ocasión la identidad se convierte en el tema central del número, mediante contribuciones que abarcan temas tan dispares y, a la vez, tan complejos, como el proceso de integración europeo, el significado de los Balcanes en la cosmovisión europea, la estandarización lingüística, el diseño institucional en Bosnia y Herzegovina o la perspectiva de género en la cultura del turbofolk. Sabemos que la identidad no solo tiene un significado individual, sino también colectivo, y ambos niveles tienen su impacto sobre la cultura política de cada uno de los países de la región.

El año 2013 ha sido un año especialmente importante para las “aspiraciones europeas” del sudeste europeo. Aunque la situación económica y política en el seno de la UE ha vivido tiempos de incertidumbre, esto no ha sido óbice para que los compromisos asumidos en Bruselas se traduzcan en avances determinantes para la integración europea. Desde el 1 de julio de 2013 Croacia se ha convertido en el miembro número 28 de la unión. Zagreb ve cumplido su deseo de sumarse al club, pero también manda un mensaje de optimismo a los países vecinos que buscan el mismo objetivo. En este clima europeísta, las relaciones entre Belgrado y Pristina han vivido un momento de convergencia entre sus autoridades. Al amparo de la alta representante de la UE, Catherine Ashton, se ha abierto una nueva vía de negociación diplomática en el marco de las instituciones europeas. La Antigua República Yugoslava de Macedonia, Montenegro y Serbia, como candidatos, están inmersos en un proceso de integración que, presumiblemente, durará años, pero que puede dejar tras de sí una mejora sustantiva en áreas trascendentales para la gestión de los poderes públicos, como son la reforma del poder judicial o la lucha contra la corrupción. En esa travesía los gobiernos de cada uno de estos países han mostrado su compromiso con una hoja de ruta marcada no solo por la cooperación con Bruselas, sino también basada en el diálogo mutuo a nivel regional.

Para mí es una satisfacción que BALKANIA sea observadora de un proceso político y social, donde están implicadas tantas voluntades y que afecta a un número tan amplio de personas: la ampliación de la UE al sudeste europeo. Con la determinación y el espíritu con el que comenzó la nueva andadura de la revista en el año 2010, la Embajada de España organizó un acto de presentación de su tercer número en el Instituto Cervantes de Belgrado con un claro objetivo: hacer partícipe a la sociedad civil de un proyecto que, más allá de las coyunturas económicas actuales, tiene una vocación sólida de permanencia. Además, la Embajada de España mantiene su confianza en el proyecto, con la renovación de su página web, y con una labor de difusión extensa entre universidades, fundaciones, instituciones e interesados. BALKANIA quiere ofrecer a nuestros lectores un producto de calidad apoyado en trabajos solventes, publicados en serbio y español, y materializados gracias a la colaboración entre España y diferentes actores de la región que, hasta el momento, está dando los mejores resultados.

*Arturo Laclaustra Beltrán*  
*Embajador de España en Belgrado*